ReC | www.archivorec.ar

COMIENZO O FINAL

(monólogo interpretado por Raúl Sansica en le Presentación de PH)

EDITORIAL

La Pluma es un pataleo, una maldita mugre en la que me dejaste vacío. Un pequeño aletear para salir de esta apatía que intenta promover el vuelo. Esta búsqueda eter na de horizontes.... ¿Por qué no me conformo con una casita y un televisor 20 pulgadas? ¿Por qué no puedo ser feliz con 3 canales de aire?

Bueno, pero no, sigo buscando, es un ejercicio que nunca se termina, es la gimnasia de nunca estar conforme, de siempre verse lleno de grasa, con ideas anoréxicas y lleno de inutilidades que nos rodean y rodean.

Y después de todo, ¿para qué quiero adelgazar esta quietud? Esta búsqueda eterna de horizontes, por qué no me conformo... Para Gloria, la que tiene la manía de citar, la que prefiere frases de otros a las suyas, para ella el horizonte es como la utopía de Galeano: "Cuando yo estaba en la esquina, la utopía se hallaba a 100 metros, cuando caminé los 100 metros, la utopía estaba a 200, entonces me pregunté: ¿para qué sirve la utopía? Para eso, para seguir caminando... "Para Marcela, que no puede salirse de sus reglas geométricas, el horizonte es un formato alargado e incómodo que la hace creer que está más arriba que el horizonte normal. Para Ilze, que cambia todos los días, el horizonte es la revista, mañana podrá ser otra cosa y pasado que sé yo...

El Hueso es estructura, andamiaje que sostiene, un vuelo sin bordes sería puro vacío. Cuando le pregunté a Sebastián hacia dónde estábamos volando él no me supo responder, en él los gestos pesan mucho más que las palabras..."Cuando el mundo tira para abajo es mejor no estar atado a nada" Y Rodrigo que vuela siempre equipado con un gotero de lágrimas, por las dudas naufrague el pájaro". "Calambres en el alma". Lo óseo es esa dureza que nos permite avanzar no sólo hacia adelante y hacia atrás sino hacia nosotros mismos, hacia nuestro propio hueso, roer cada vez más cerca de él aunque duela...Fernando sueña con vivir tomando vinos con amigos, con lagrimear junto a Serrat y con conocer el amor bajo una piel netamente humana...Y todos juntos sueñan con que no sea necesario vender publicidad, sueñan con que no sea necesario preocuparse por el dinero y sólo tener que juntarse y crear, crear, crear...

Esta Revista se propone artritis y viento de por medio volar cortando las ataduras de la cabeza, como volviendo a ser niños, como Georgino. Pero no, no hay equilibrio entre la Pluma y el hueso, el alma nunca se conecta con el cuerpo hasta que la carne ha llegado a ese punto de intoxicación en el cual el ronquido del vecino nos sulfura.

Hueso, Pared, Piedra, Hueso, Muro, Muro de piedra , Gente pared, Hueso de piedra, Nácar sin nervio, "podés andar en Limousine, cortar las flores del jardín y no tienes un poquito de amor para dar" . Hueso, tristeza, Soledad, Vacío, Hueso, Se fue, Miedo, Hueso, Muerto de miedo, Hueso, Paralizado de miedo, Hueso.

Pluma, Liviano, Frágil, Voluble, Pluma, Nostalgia, Pluma, Aire, Vacío de humo, Pluma, Plumín, Papel, Tijera, Pluma.

Muere y nace Marcela, atardece y anochece Fernando, juega Georgino, blanco oscuro Ilze, grito silencio Seba, furia sonrisa Rodrigo, sin pena y con Gloria Pluma y Hueso...

Advertimos a los autistas que todo lo mencionado anteriormente se refiere a PH. Si usted señora acaba de llegar de la presentación de al lado y no sabe de qué se trata haga lo que haría cualquiera en su lugar: escuche y sonría atentamente como si hubiera leído la revista, como si fuera la madre de algunos de los chicos que escriben la revista.

Crear, crearnos, y creer en los poderes del Hueso y de la Pluma..."Compre y pague".

Señores pasajeros disculpen la molestia que voy a ocasionarles y el tiempo dispensado a este humilde servidor que hoy tiene el agrado de ofrecerles por la módica suma de dos pesos una cantidad ilimitada de fotos, un estuche con poetas, pinturitas coleccionables y un lujoso paragüero para que Ud. Archive con cariño el formato de todas las publicaciones. Pluma y Hueso.

Con la suavidad de una y la dureza del otro, con la crueldad de ambos y con una creencia bastante parecida a la fé.

El Hueso es un pataleo, una maldita mugre en la que me dejaste aleteando, un pequeño empujón para salir de esta apatía que intenta promover el vuelo.

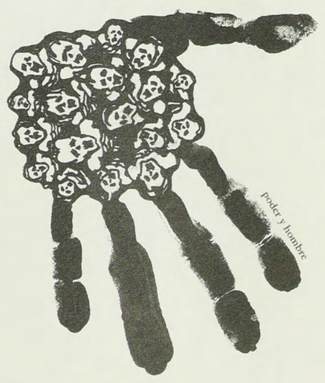


ILUSTRACIÓN: Martín Folch

Año 1 - Nº 2
Noviembre y Diciembre de 1998
Córdoba

PH :Revista sin fines de Lucro

Se autoriza la reproducción total o parcial del material publicado citando fuente y autor, enviando dos ejemplares de la publicación correspondiente. Gracias.

Recibimos
Textos, fotos, sugerencias y demás en:

Corrientes 360
Córdoba (5000)

Teléfonos
212806
683702
760659

e.mail plumayhueso@hotmail.com

$2 por gastos de impresión

EL ESPEJO Libros
Deán Funes 163-L.4-Paseo Sta. Catalina
Tel: 0351-4248239 - Fax:0351-4249873-Cba.
e-mail: espejolibros@arnet.com.ar

P.D.: AGRADECEMOS A RAÚL Y AL MANU QUE NOS AYUDARON UNA BOCHA PARA LA PRESENTACIÓN... LOS QUEREMOS MUCHO. GRACIAS.

Temas

EL BOLUDO CULTURAL
Pag. 3
TEXTOS AL AIRE
PAG. 4
LAS GRIETAS DEL SUEÑO
Pag. 5 y 6
LOS RUSTICOS DEL VIEJO SUEÑO
Pag. 7 y 8
ASILO MENTAL
Pag. 9,10 y 11
RELATO URBANO
Pag. 12
MASLIAH
Pag. 13
EL SUICIDADO DE LA SOCIEDAD
Pag. 14 y 15
LUGAR DE REUNION
Pag. 16 y 17
POESIAS
Pag. 18 y 19

Auspicio de la Municipalidad de Córdoba

EL BOLUDO CULTURAL

TEXTO *Gloria Bertello*

Es bastante normal encontrarnos frente a uno de estos especímenes cuyos rasgos característicos suelen ser bastante divergentes aunque culminan haciéndose reconocibles por una adusta causa psicológica: todos fuimos boludos alguna vez, actuamos como tales, nos sentimos como tales, dijimos algo como tales o utilizamos esta palabra como muletilla o para cerrar muchas de nuestras frases.

Pese a que la palabra boludo nos suene algo torpe o plasmemos en el cerebro de nuestros lectores una sensación de " porqué habré gastado en esta cosa hecha por unos boludos que hablan boludeces", el tema tiene un contenido semántico y lingüístico que va más allá de una palabra ofensiva o de moda. Estudios lingüísticos realizados han detectado que en el diccionario de la Real Academia Española, no se encuentra esta polémica palabra, aunque sí se encuentra su equivalente en el diccionario francés "Le Petit Robert". Dicho diccionario nos da la primera acepción del siglo XIII, del latín cunnus: "órgano sexual femenino", información que desarma el argumento de cualquier mujer, cuya defensa ante el insulto de boluda es la imagen de un hombre extremadamente dotado testicularmente. Una segunda acepción pertenece al registro de lengua familiar: imbécil, idiota, ridículo, inepto". En el "Dictionaire des Injures", se plantea que tratamos de "con" a toda persona, amiga o enemiga, con la que nos encontramos en desacuerdo momentáneamente o definitivamente.

Siguiendo con el ceño fruncido explicamos: la palabra boludo: " con" se ve en estrecha vinculación con el acto sexual. El mismo es símbolo de la acción y por lo tanto, símbolo del poder del sujeto sobre el objeto. Dentro de este sistema, podemos determinar entonces el valor metafórico de los órganos sexuales. La vagina (con) simboliza la pasividad, es la que recibe la acción. Él "con" es, entonces el "objeto" en contraposición del "sujeto" que lo domina. Un imbécil es, por lo tanto, un impotente, una persona incapaz de actuar; por esta razón su interlocutor lo desprecia y desvaloriza.

Este adjetivo ha perdido su fuerza en la actualidad debido a las múltiples repeticiones. Ya no insultamos al decir boludo ya que es lo mismo que llamar a nuestro interlocutor por su nombre. Menudo problema se suscita entonces. Ejemplo: a tantos les decimos "che, boludo" que al agregar a este inicio de frase el interrogante ¿qué hora es? Contextualizado en un ámbito abierto como puede serlo una plaza, no sería nada raro que 36 tipos se dieran vuelta exclamando a coro: ¡las cuatro y veinte!.

Sociológicamente son varios los campos semánticos donde puede incluirse este término. Hoy en día usamos el término boludo para hablar de incapacidad, de descontextualización, de tontera, de ridiculez, de carencia de sentido común, de diferencia. Creo que ese último punto es el más peligroso, nos remite a los herejes, a los hechiceros, a los locos, a todo aquel que pensó diferente o propuso algo que revolucionara las reglas estipuladas hasta el momento. Ahora, el que hace eso es un boludo. Ya lo decía Isidoro Blastein en su " Balada del Boludo", donde se refería a un hombre que "se subía a una nube cuando todos bajaban", un ser incomprendido (poeta, tal vez) que vivía al revés y era considerado por ello **u n b o l d o :**

"Entonces,
vino un alegre y le dijo:
boludo alegre.
Vino un pobre y le dijo:
Pobre boludo.
Vino un triste y le dijo:
Triste boludo.
Vino un pastor protestante y le dijo:
Reverendo boludo.
Vino un rabino judío y le dijo:
Judío boludo.
Vino su madre y le dijo:
Hijo, no seas boludo.
Vino una mujer de ojos azules y le dijo:
Te quiero.

SEMPITERNO BOLUDO

También llamado *boludo* crónico.
Parece, actúa y piensa como *boludo.*
Hace mucho que está así y no hay grandes posibilidades de que cambie.
Se ve este tipo de especímenes en cualquier sitio.
No suelen ser dañinos aunque no están exentos de recibir el daño.
Comete siempre los mismos errores.
Inició más de 63 terapias que no le den resultado.
Su peor síntoma: cree que los demás son *boludos.*

EL BOLUDO DENSO

Por lo general se cree todo un intelectual.
Habla de todos los temas de oído y reparte soluciones (malas) a la vida de todo el mundo.
Se queda de visita por períodos de 12 a 14 horas (almuerzos y cenas incluidas).
Intenta retener la información en vano, sin comprenderla.
No acepta el no y puede seguir a su acosado durante años creyendo caerle simpático.
Por lo general hasta tiene cara de *boludo.*

El abanico se extiende más allá de lo que quisiéramos si ponemos a consideración:

al boludo transitorio: todos los neuróticos lo somos.
al cara de boludo
al que se viste de boludo
al boludo falaz: inventa extraordinarias aventuras que por supuesto no le pertenecen
al boludo ingenuo: triste corolario de una infancia aturdida por bromas escolares propinadas a cada momento.
al langa boludo: sólo basta salir a la calle un sábado por la noche para avistarlo en todo su esplendor, etc .

ReC | www.archivoba.ar

POST SCRIPTUM

(fragmento)

Vuelvo a la pintura de los cuervos.
¿Alguien vio una vez una tierra semejante al mar como esta tela?
Van Gogh es, entre todos los pintores, el que más hondo nos despoja hasta llegar a la esencia, pero a la manera de quien se despoja de una obsesión.
La obsesión de transformar los objetos en otros, la de animarse a arriesgar el pecado del otro: y aunque la tierra no puede hacer galas del color de un mar líquido, es justamente como un mar líquido que Van Gogh plasma su tierra como una serie de golpes de azadón.
E inunda la tela de un color de borra de vino; y es la tierra con olor a vino la que todavía salpica entre oleadas de trigo, cresta de galo oscuro contra las nubes bajas que se amotinan en el cielo por todos lados.
Pero como ya he dicho, lo tenebroso del asunto radica en la magnificencia con que están representados los cuervos.
Ese color amizclado, de nardo extravagante, de trufas, podría provenir de un gran banquete.
En las hondonadas violáceas del cielo, dos o tres cabezas de ancianos de humo semejan una mueca de Apocalipsis, pero allí están los cuervos de Van Gogh alentándolos a un mayor decoro, quiero decir a menos espiritualidad,
Y es precisamente lo que Van Gogh quiso decir en esa pintura, con un cielo rebajado, como delineada en el mismo instante en que él se liberaba de la existencia, ya que esa pintura tiene, además, una rara tonalidad casi pomposa de nacimiento, de boda, de despedida,
Oigo el sonido de las alas de los cuervos como fuertes golpes de cimbal por encima de una tierra cuya corriente Van Gogh ya no parece poder contener,
Después la muerte...

Antonin Artaud
" Van Gogh el suicidado de la sociedad"
(Editorial NEED, 1998)

CAMBIO DE CABEZAS

por Leo Masliah

X camina, sigue caminando, se topa con Z. X dice hola y Z contesta cómo te va, X dice más o menos tengo problemas. Z pregunta puedo ayudarte en algo, X dice sí me cambiás de cabeza. Z contesta sí. Ambos se sacan la cabeza, mutua entrega de cabezas. X se coloca la cabeza que antes era de z y viceversa. X dice bueno gracias. Z contesta, de nada. X sigue su camino y se topa con W. W exclama Carlos. X contesta, Andrés, tanto tiempo. W dice, tanto tiempo de qué. X dice, no sé. W pregunta, no me cambias de cabeza. X contesta, esta cabeza me gusta más. W dice, pero si la tenés puesta no te la podés ver así no podés disfrutarla. X pregunta , y qué sugerís. W contesta, que me la cambies por la mía así vas a poder contemplar libremente tu cabeza con todos sus atributos. X se saca la cabeza diciendo OK. Mutua entrega de cabezas, colocación de las mismas. W dice, bueno adiós Andrés fue un placer verte. X contesta, estás en un error yo soy Carlos, Andrés sos vos. W dice, eso era antes ahora es al revés. X dice, de ningún modo, no por darte mi cabeza voy a cederte mi identidad, qué esperanza. W dice, vos razonás como si en lugar de cambiar cabezas hubiéramos cambiado cuerpos. X contesta, pero yo por lo menos razono vos ni siquiera eso. W dice, es lógico ya que tengo puesta tu estúpida cabeza. X dice, ese insulto no me inmuta porque esa cabeza no es la mía original se la cambié a uno hoy. W exclama, entonces vos no sos Carlos. X contesta, claro que no: soy Andrés. W replica, yo me refiero a lo que eras antes de cambiar de cabeza. X contesta, eso no lo recuerdo, mi memoria quedó en la otra cabeza. W dice, me devolvés mi cabeza, estoy incómodo así. X se saca la cabeza diciendo, si tomá yo ya no quiero cabeza. X sin cabeza sigue hablando y dice, podés usar las dos. W queda con las dos cabezas puestas y dice gracias, mientras se va. X también se va caminando y con el estómago va pensando, igual yo soy ventrílocuo.

Del disco: " Buscado Vivo"

Desde nuestros **HUESOS**
... hasta la **ACCION** de volar.

Estudio de Diseño y
Producción Gráfica

Apoyando toda nueva
expresión cultural.

La Rioja 2687 - Dpto.1 - Alto Alberdi - Tel: 051-882048 - Cp. 5003 - Córdoba

TORELLI

LAS GRIETAS DEL SUEÑO

TEXTO *Sebastián Cantoni*

La sangre recorre el cuerpo junto con las sombras que nos soportan; estos son los lados que busca el hombre a travez de su vida. Pero cuando la vida se confunde con la muerte, cuando ya se conoce los lados de las sombras, cuando "estamos más cerca del hombre que su vena yugular " *1; ¿Qué sigue en movimiento?. Quizás el lápiz, como un tornado manejado por una mano estéril.

Nosotros éramos la poesía joven, me dice Javier; yo volvía con Marcelo, absolutamente borrachos los dos, nos apoyábamos en la baranda del puente, camino a su casa; y vomitábamos para irnos a dormir tranquilos. Y tal vez, la poesía de Torelli era ése río frenético que pasaba debajo del puente; el resultado de una lucha interna entre la juventud y la muerte. "Debes pagar un crimen que ignoras", dice Marcelo; y es ése ignorar, me imagino, el que impulsa al poeta a quitarle los harapos a la muerte. "El Mago" indaga el más allá, toca los rostros vacíos que aparecen en "el otro lado", dibuja lados del mundo en lados quizás conocidos pero inesperados, propone un eterno retorno al abismo, aquel que separa lo incognocible de lo visto, aquello que puede ser el ahora en este cuarto que negamos conocer

Grieta de la oscuridad hacia la luz,
hay una bestia que rasga la pared
y ha vuelto del olvido
para penetrar al durmiente. *2

Los durmientes son aquellos que están sobre el tablero de ajedrez, ésos que aún no han enfrentado a la reina que se mueve en todas direcciones, los que ignoran la fotografía en blanco que muestra a la muerte desnuda. Torelli no es peón, ni alfil, ni nada; es otro casillero en negro tomando con sus hombros el peso de la muerte, ésa que aún no lo reconoce pues no ha visto su rostro

Trato de jugar y soy el juego.
La memoria del dios, el ajedrez sin piezas ni tableros.
No me atrevo a develar los jeroglíficos.
No poseo la pócima del sueño.
La memoria del dios... *3

En el tablero del autor, el diablo y dios juegan una partida nocturna; no hay estrellas, los monstruos cabalgan en cabellos y vaginas en la oscuridad, montan olas de cemento que ocultan el juego, que esconden al poeta escapando en los subterráneos

Te hundiste en el cosmos y eras prisionero
que es tu edad frente a la edad del universo
y el faro que hunde luz ante lo oscuro
adivinando monstruos dados a la sombra.

Es curiosa la palabra creo, puede a su vez
significar duda, conocimiento en el verbo crear. *4

Crear tiene aroma a mujer, tiene la textura de su piel y se sostiene también en frágiles huesos; acaricia suave nuestro pecho hasta que el corazón late y nos evapora hacia un lugar infinito e inédito; quizás un lugar aún por inventar, una hoja donde un último poema se enreda

En el conducto que se desliza, el túnel,
canal con contracciones como alas mecánicas
con otro cuerpo que conozco de perfil. *5

"Algunas veces me pregunto la inutilidad de la cara y mi utilidad" *6 y es entonces cuando Marcelo sabe que la boca es una bestia con sueño que se traga las palabras y las escupe por las manos; y en ése momento él despierta del sueño de la muerte y estampa con sangre de palomas el blanco de las plumas que imaginan, el color del silencio en las ciudades, la incómoda sensación de la ausencia de uno mismo antes de la partida. Ya el mundo ha quedado deshabitado y las voces acalladas invaden al lector: "He escuchado un vago nombre, retumba en los pasillos, creo que lo llaman universo". *7 Ya entonces el tablero se ve todo negro y repleto de sombras; las que el poeta ya conoce, las que no perseguirán a Marcelo porque están huyendo de él, el fotógrafo que las ha desnudado. "En el silencio retorno a lo invisible"(al lector). *8

Por entonces ya ha llegado el amanecer (o quizás es un eterno ocaso), y en el momento en que los buriles dejan de tallar en la piel de "El Mago" el boleto de partida; la lluvia enlaza con nostalgia el mundo que envuelve a Torelli, arrojándolo con fuerza contra el lector. Después aparecen los recuerdos, las fotos empolvadas en el portarretratos de plata, la mujer desencontrada y una lágrima tímida que la llama:

En los jardines de oro,
los animales de plata
se han perdido.
Dónde fue tu reflejo
que no me han permitido
tu presencia. *9

El ermitaño ya está solo, con la sangre fuera del cuerpo y los huesos crujiendo en las llamas. Marcelo ya no los necesita, creó un lugar sin dioses ni demonios, solo hombres; vació al mundo del mundo y sumó miles que siempre dieron cero. Después se dirigió a una carrera con sus criminales, aquellos de las heridas en los cuellos, ésos que no terminan sus llantos de alfileres

Al amar de la sangre y el choque de los bronces
lo vi, entre el cielo y la tierra estaba el hombre
de ti surgieron los mundos, los soles, los planetas
el recuerdo, la duda... el olvido. *10

La luna del solitario siempre tiene un lado oscuro, el hombre conoce mejor a la mujer en la penumbra y Marcelo escribe su mejor verso una vez que se ha tapado los ojos con los restos de sus venas; y dice:

"Conozco bien mi lado en las sombras". *11

red www.archivoec.ar

LAS GRIETAS DEL SUEÑO

Poesías Inéditas de Marcelo Torelli

Ya debe tener otros cuerpos otras manos
Esas que nacen de perfil
Y agitan una tormenta de escaleras
Ya debe tener otros cuerpos otras manos
ese que salió del árido refugio

Esta es la señora del mar
deseó las fuentes sobre piedras amarillas
un cuerpo forma de nácar por los bordes.
...Allí me tendí para que sacrificaran mis estaciones
la de la lluvia cubriría el viento cálido del norte
la de los frutos amamantados por los caracoles de la tarde
la de los fríos intensos integrados por los ojos de los muertos
También entregan momentos de guerra
habitantes sin rostro de las islas rojas
siete vientos dirigen con sus brazos siete puntos cardenales
las escamas forman una barca para el funeral del hacedor
de ríos
murió a la luz amarilla del solsticio
lo lloran las mujeres de la aldea de la luna
los alaridos de los perros se escuchan desde la ribera
los cangrejos.....las costas asesinándose
.....con sándalo y cadáveres de bueyes.

ReC | www.archivorec.ar

Nada me dan y todo entrego
un cuerpo que extiende una de sus aspas, es el pasado
entegándose como la opacidad de una floresta
comienzo de batalla sagrada
porque tengo el enigma que develó el durmiente
cayó el silencio tras los planos ocres
suaves manzanas abren sus cuerpos
paren jugos que embriagan a las parturientas

Se acallaron las voces del infierno;
Dante sigue ardiendo.

Se mueren en un bronce las palabras.
El fulgor de las manos en el agua
anuncia lo que fuiste.
La belleza es la negrura
que atormenta al cuervo.
Me duele el paraíso;
no lo nombres.

Algunos de los poemas incluídos son de El Mago ("1/2/8/9) único libro editado por el autor hasta diciembre de este año. En dicho mes, la editorial Argos editará Cuadernos de noche, un extracto de algunos poemas inéditos sobrevivientes a la muerte de Marcelo ("3/4/5/6/7/10/11).

FOTOGRAFIA *Georgino Lloveras y R.V.S*

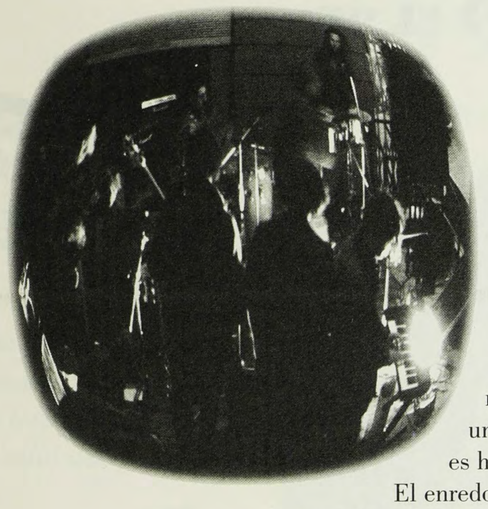
LOS RUSTICOS DEL VIEJO SUEÑO

TEXTO *Marcela López Sastre*

Un circulo de mimbre

Hay una lámpara de mimbre, ubicada justo en el centro... La luz se filtra por cada una de las ranuras que deja abierto el tejido. Es una luz muy potente que se concentra justo en el medio, es más luz de fuego que luz eléctrica: "Los Rústicos" son el centro.
La música es un código que ellos hablan todos a la vez, sin aturdirse; se escuchan. No hay torre de Babel, tienen su código personal y lo aprovechan para que "de a muchos" suene mejor, limpio; Sin los chirridos y los acoples que se generan cuando no nos escuchamos.

Los Rústicos del Viejo sueño tocan ska, punk, cuarteto, reggae, cumbia y por lo menos 4 estilos más, porque ellos son 9 y hacen un poco el género de cada uno. Todos hacen la unidad: hay un diálogo de instrumentos que transporta a otras épocas. Hay alegría, que aquí es algo serio; en realidad para todos debería ser lo único a buscar en nuestras vidas. Pero pocos la valoran y menos la saben dar. Aquí, en ésta música, saben cuánto cuesta ser feliz, por eso quieren alegrar...
Todos tenemos gustos distintos respecto al humor, pero la risa es una sola y la música de los Rústicos también es una, que junta a gustos varios...
"Todo lo que está echo de mimbre es cálido" y el centro del lugar dónde ensayan los Rústicos tiene luz de mimbre que irradia calidez para todos lados. Están a punto de salirse de ellos mismos, tocan con tanta fuerza que se van, los sonidos que buscan están corriendo delante de ellos y ellos los persiguen, están a punto de alcanzarlos todo el tiempo y ésta fuerza se respira y se contagia.
Los Rústicos suenan a energía y a todas las músicas juntas, sin sectarismos, ni desvalorizaciones, ni prejuicios... Criticar o desvalorizar un estilo de música es tan estúpido cómo criticar un idioma (¿a quién se le ocurrió decir ¡qué mersa es el idioma japonés!??)
Esta conjunción de estilos se divierte, sin ingenuidades; porque saben en el alma todo lo que cuesta estar así. "Los chicos escuchan un disco y pareciera que están escuchando un concierto exclusivo": ***eso es alegría.***



Los placeres son caóticos

Caos puede sonar a sucio, a descuidado, o no... El caos de los Rústicos es acordado, hay un pacto que pone orden a ésta multitud, que es hábitat natural de ésta música.

El enredo de instrumentos y de rostros en exceso no hace ruido: crea un ambiente, moviliza, genera cosas, bombea.

El caótico placer de que no haya ruidos... y entiéndase por ruidos a los malos entendidos normales y desgastantes de cualquier trabajo en grupo. Hay un punto en el que todo germina o todo desaparece; todo el grupo estalla o florece... Aquí ya está madurado este proceso, ya se conocen los estilos y están en otro punto: en el que se hablan, se curten, se zapan, improvisan y juegan... Sin desentendidos y sabiendo que de ahí pueden salir los mejores temas.

Alguien les pregunta cómo se ven en el futuro... Los Rústicos están creciendo, siguen creando. Quieren crecer solos, hacia la integración de estilos, sin nada que los encaje dentro de una planilla de horarios y tiempos que cumplir.

La Planta que madura en la plaza del pueblo

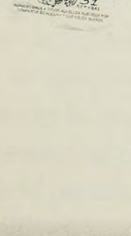
El crecimiento pasa por la integración de nuevos géneros, pero también por cómo receptan a la gente que los va aceptando y conociendo. Hay que saber hablar el idioma del otro para poder apreciarlo; a los Rústicos ya les pasa (hablo desde el público) que la gente les caza sutilezas o gestos mínimos que sólo se retienen cuándo el que nos toca ya es "familiar", le tenemos la suficiente confianza cómo para poder relajarnos y dejarnos tocar. A esta conexión con la gente sólo la alcanza la música popular, la que nos suena a familia, a mimbre; a algo cálido y cercano, casi nuestro... Esa fue siempre la función de la música folclórica: unir, hacer que toda la comunidad sienta que hay algo que les pertenece afectivamente a todos por igual.

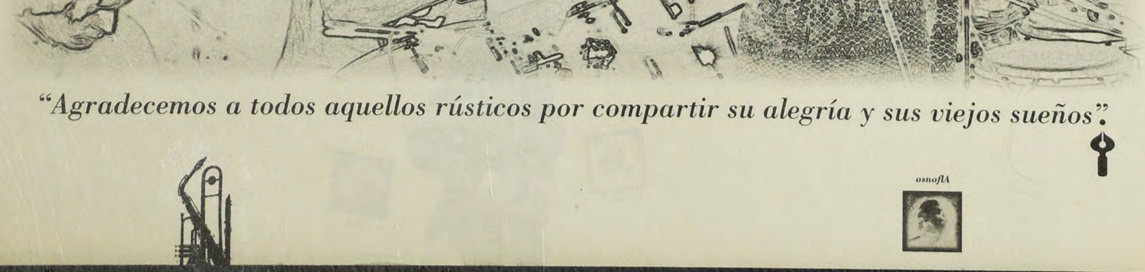
No marginar, que nadie en el pueblo se sienta discriminado; que todos salgan a la plaza a bailar porque es un derecho de todos: la felicidad. La alegría de los Rústicos no es ingenua, le contesta a una realidad en la cuál ubican lo que está mal y marcan a los que están jugando para atrás. Pero saber todo esto no significa andar todo el tiempo malhumorado; se puede exigir y criticar mucho más (y mejor) desde una buena carcajada.

Los Rústicos tienen la magia de la música popular, de la que juntaba en los pueblos, de la que sonaba de fondo cómo escenario de todos los amores y los odios del lugar.

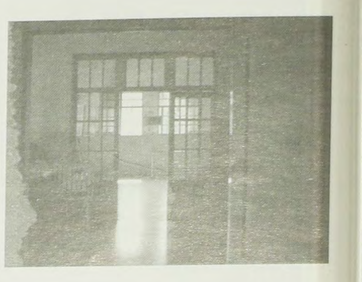
Es de las músicas que generaban un espacio central, cómo una fuente de la que la gente va a tomar (energía, alcohol, o nada...) Pero donde la gente iba a buscar y encontraba.

En la única Plaza del pueblo, que era la que tenía el único megáfono del pueblo, se tenían que pasar todas las músicas para dejar a todos contentos, para algunos era la única salida de la semana y no daba para dejarlos afuera. Eso pasa aquí: es como "la" Plaza, donde se toca "la" música y no puede haber prejuicios, ni huevadas mentales que arruinen "la" noche en la que todo el pueblo sale a tomar: ***música. Parece que nos olvidamos de algo, juntar no es perder calidad y si no me creen, escuchen....***





"Agradecemos a todos aquellos rústicos por compartir su alegría y sus viejos sueños".



Cruzo la plaza. A mitad de calle me detengo y observo la puerta de entrada, algo derruida, pero manteniendo aún eso que hace bajar la mirada. ¿Por qué este lugar? -no sé. Quizás porque tengo veinticuatro años y todo es negro; por otra parte quién no ve las cosas negras a los veinticuatro años.

Entro al edificio y dejo atrás las voces, los ruidos de los autos, toda esa carga que lleva el aire de ciudad y que últimamente me resulta tan pesada. Un pasillo. Angosto. Es posible percibir , a un lado y a otro, la gravitación de las viejas fuentes, como queriendo mostrar algo, reafirmar una sentencia. Me detengo a mitad del pasillo y me cercioro que los pájaros que llevo en los hombros se hayan volado al cruzar la puerta. Apunte mental: ¿por qué me detengo siempre a mitad de camino? debo tener algo con las mitades. Otra puerta, no más moderna que la anterior. Levanto la mirada y me parece ver en el dintel de la puerta una inscripción: "Por mi se va a la ciudad del llanto, por mi se va al eterno dolor..." al llegar a este punto detengo mi lectura y pronto desaparece lo que creía estar viendo. No había nada. Pero bien podría haber estado allí, talla-

ASILO MENTAL

TEXTO *Rodrigo Carnero*

da en letras negras; como lo había descripto Dante.

Hay una comunión de patios y escaleras. Creo haber pensado demasiado sobre este tipo de lugares; indudablemente la imaginación es traicionera.Todo es lo que parece. La soledad crece junto a la grama en los patios.

Algunas mesas de cemento y bancos dispersos me confirman la solitariedad de estos lugares. -Tal vez sea temprano y por esa razón no hay nadie. Aquí la realidad parece estar pintada a tres colores; ¿cuales son? cada uno debe decirlo. No creo que todos la veamos igual. Yo por mi parte, hoy, la veo roja, verde, amarilla. Apunte mental: ella seguramente la vera blanco y negro. Enciendo un cigarrillo, cosa común por las mañanas. -¿Me da uno?. Estiro la mano y le entrego un cigarrillo. -¿Puede fumar? pregunto. -Sí, ¿por qué no?. Me siento junto a él. Nos quedamos en silencio observando como crece la soledad en el patio mayor. Lo miro. Sonríe. -¿Hace mucho que esta acá? pregunto. -¿en este patio? recién llego. -No, en el internado. -No lo recuerdo; pero tampoco interesa mucho. -¿qué tal se vive acá? pregunto. -No sé, ¿qué tal se vive allá?. -Yo tampoco sé; apunte mental: no hay que ser boludo. Hora de irse. Apago el cigarrillo, le doy otro, me paro y me voy.

Es difícil matar ciertos prejuicios, que ya en este punto dejan de ser prejuicios y son sentencias irrevocables. Al parecer era temprano. Aquí, todos o casi todos están vigilados por un Cristo amarillo que cuelga sobre una esquina; como si su mirada redentora pudiera borrar todo rastro del mundo. Hay un murmullo demasiado parecido al silencio, un silencio demasiado parecido al dolor.

Otro cigarrillo, para poder caminar por las galerías. Paredes pintadas. Quizás la única forma de sentenciar una verdad. Sus verdades. -Hola ¿qué haces acá? me dice ella. La miro. Sonrío. -Paseo, paseo, le digo. -Que paseíto te viniste a elegir. -Sí, ¿no?, ¿querés un pucho?. -Sí, ¿sabes qué? yo bailo. Bailo clásico, gitano, todo tipo de bailes; allá ves, en aquella esquina; y cuando el sol viene del otro lado me miro en la sombra y bailo para todos; pero ahora no hay música y no tengo ganas de cantar. Bueno, me voy; gracias por el cigarrillo. Me quedo parado en medio de la galería observando como se va. Como si no le importara nada, pero sí, sí le importa. Tengo ganas de gritar. Tal vez si lo hago nadie diría nada. Mejor otro cigarrillo.

Un dibujo y una pintada. Me paro a leerlo. Apunte mental: hay muros que dicen más que algunas personas. -¿Te gusta?. -Sí, tiene mucha razón, le digo. -El que lo escribió se fugo hace un tiempo, me dice, y se larga a reír; -Tenes que creer en el amor, como dice ahí, "duele pero sana el alma", si no no se puede; hay que estar enamorado de todo para estar acá; -¿Vos que hacés?. -Estudio medicina, contesto. -No, yo te pregunto ¿qué hacés?. Lo miro y le digo: -escribo. -¿Y qué te gusta escribir?. -Poesía. Alguien grita: -Se suicidó otro poeta. -Eso no es noticia -dice el que esta mostrándome los dibujos de las paredes-, esos locos se andan suicidando todo el tiempo; pero está bien, hay demasiada gente en el mundo. No entramos todos. Mira mira, así se termina; y señala hacia el patio mayor.

Va cayendo la tarde y creo que es hora de irse. No me animo a salir. No sé si encontré lo que vine a buscar pero ciertamente he hallado cosas que jamás esperaba de un lugar como éste. El genio de algunas personas puede ocultarse tras cierta demencia y es allí donde encuentra una forma de expresión; una válvula de escape para la opresión que algunas sociedades son capases de provocar. No son enfermos, sólo se ocultan en la locura. Al menos eso afirma una de las paredes de la galeria.

Sentado en uno de los bancos del patio mayor tuve un sueño: Alguien, al que no pude ver o no quise, armaba ángeles, los ensamblaba parte por parte; después eran arrojados y recibidos por nosotros, los que nos encargaríamos de despedazarlos bloque a bloque. ¿Es así?, ¿Desgarrados del cielo, desmembrados en la tierra?. Quizás fue solo un sueño. Apunte mental:Que me dejen con mis pensamientos, con mis nubes, con esta esperanza violeta de que no. Es necesario que ellos estén aquí, que los mantengan encerrados; necesitamos de los locos, realmente los necesitamos; es quizás la única forma de confirmar nuestra cordura, sabernos de este lado del césped.

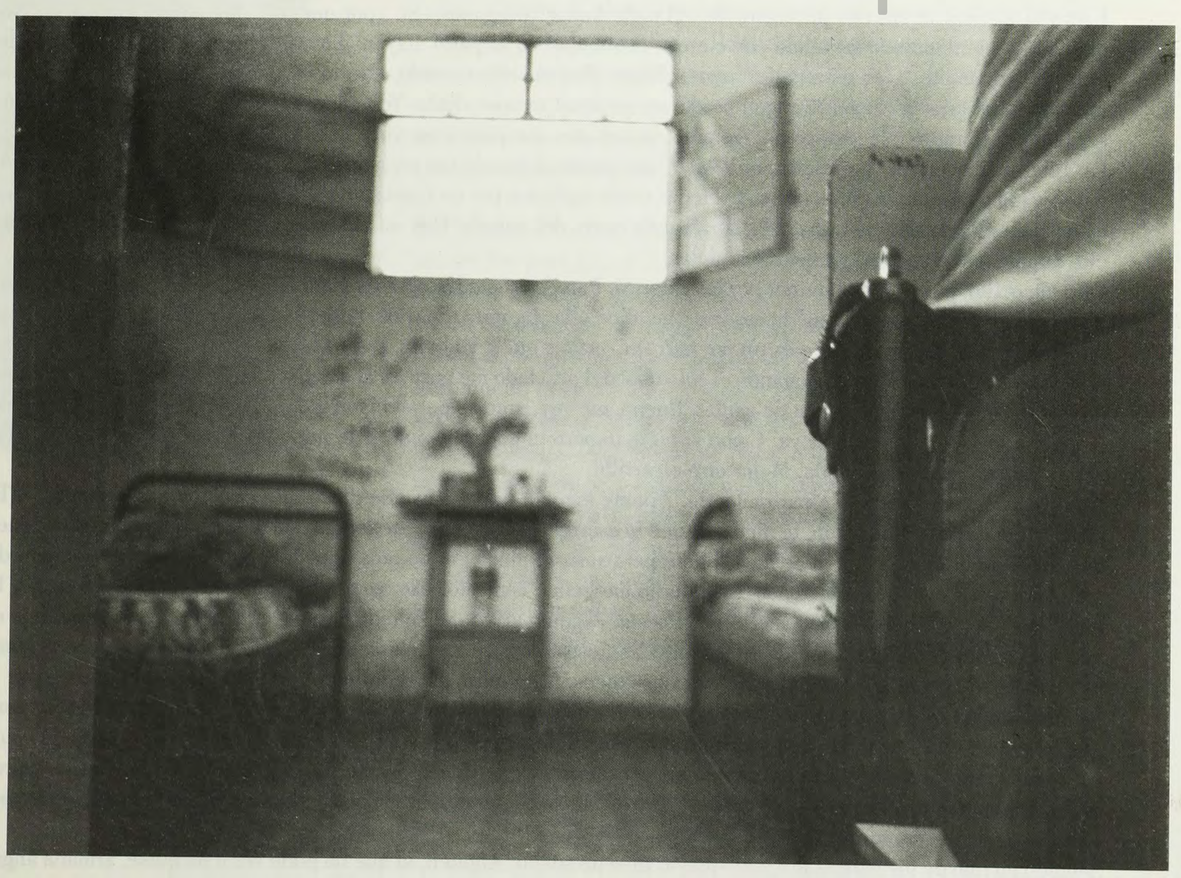
Es hora. Hay que volver. Retomo el pasillo. Las viejas fuentes han dicho lo suyo. Salgo a la calle. Los pájaros intentan volver a mis hombros. Agito mis brazos. No quiero pájaros, son una cordura innecesaria. Puedo silbar por mi cuenta, patear mis propios tableros. Miro la puerta del Neuropsiquiatrico y no tengo que bajar la cabeza. Al menos no por mi. Es hora. Vuelvo a casa. La luna sobre mi, asecha elíptica, impávida .

**este relato surge de sucesivas visitas al neuropsiquiátrico provincial. Los diálogos con los internados son textuales.*

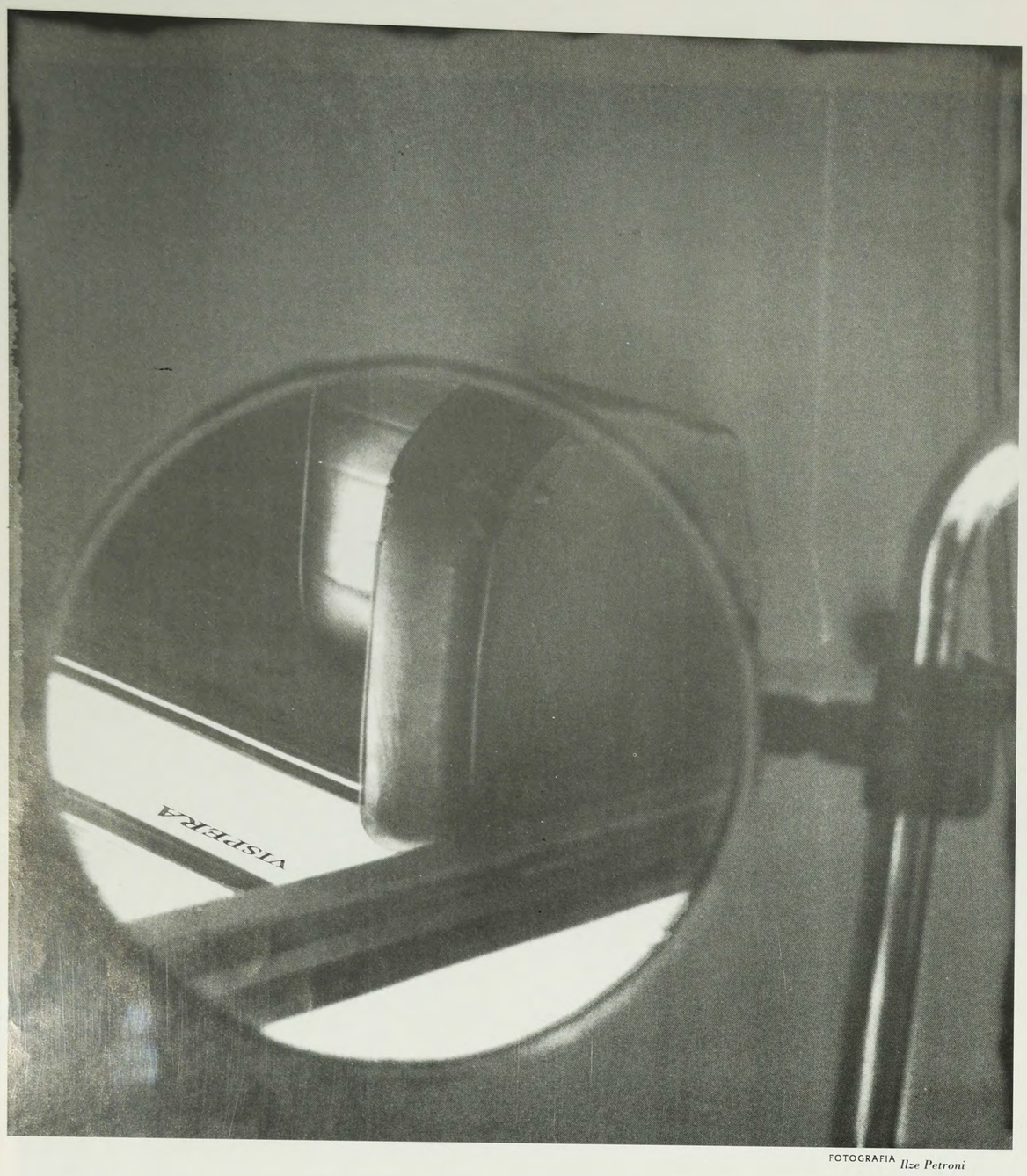
RaC | www.archivorec.ar

ReC | www.archivorec.ar

FOTOGRAFIA *Ilze Petroni*



ASILO MENTAL



FOTOGRAFIA *Ilze Petroni*

TEXTO *Fernando Bellino*

*Miro por la ventanilla el invierno
no que no termina, el lento paso de la larga
ciudad, la velocidad de las cosas, de las personas. Ya es
tarde, ¿para qué?, no lo sé. Pero ya es un poco tarde.
El colectivo y el cansancio tienen algo de lenidad, algo de olvido. Lo
único que se puede hacer en un viaje es observar y pensar. Entonces recuerdo,
recuerdo todo lo que he visto, demasiado quizá, vi a cosas transformarse en per-
sonas: como aquella vez que también iba en colectivo y desde arriba observé a un tipo
gritarle a un teléfono, uno de esos rojos que últimamente han puesto en la ciudad. El tipo
gritaba con mucha bronca, le hablaba al propio teléfono sosteniendo fuera de su oído el tubo.
No sé, quizás el vértigo de la desesperación, cuando todo depende de una llamada que no podemos
hacer.
Siempre he sido muy observador, en la calle se nota lo que queda de la gente, lo que podemos ser, lo
que nos dejan.
También he visto a la gente transformarse en cosas: hace tres días venía un tipo sentado al lado mío,
roncaba entrecortadamente. Ladeado hacia la ventanilla, su cuerpo era una masa blanda, abatida por el
alcohol. Era un objeto, una cosa como fuera del tiempo, anacrónica.
Ya vamos por la plaza y no falta mucho para llegar a la pensión, la plaza en invierno es como más
plaza o más desolación. Allí veo siempre a dos viejitos, el miércoles estaba sentado cerca de ellos y escu-
cho al viejo que le dice a la vieja que hace frío. Y la vieja lo mira de reojo y con voz queda le dice que
sí, que hace mucho frío. Y el viejo ya no dice nada y la vieja le dice que a él no lo deja sentir. Y justo se
el frío no la deja pensar, y el viejo después de quejarse le dice que seguro habrían juntado
levanta uno de estos vientos de invierno y les vuela los cartones que seguro habrían juntado
durante todo el día.
Aprieto el timbre y el ruido de la chicharra es como muy real, lo demasiado para traerme
de vuelta a mí mismo, a mi realidad de la cual sin embargo jamás me fui. Bajo y con
el andar lento que mi cuerpo me permite comienzo a caminar calle abajo. Camino
como siempre, la cabeza erguida y la mirada sostenida. Como queriendo
atrapar el horizonte, como masticando una idea con la mente y acari-
ciándola con el alma. Una idea de segundo tiempo, de final de
partido. La puerta de la pensión, igual que el timbre
del colectivo, tiene un peso de realidad
extra. Introduzco la llave y
lenta-
mente
abro.
Bisagras
de mier-
da, siem-
pre
chillan.
Mañana les pondré aceite.
Bueno, sólo resta descansar. Ha pasado un día más robado a la vida que se corta como fetas, rodajas
de limón, capas de cebolla.*

TEXTO *Gloria Bertello*

Lo corrimos desde el escenario a la cantina después de su presentación en la Facultad de Arquitectura el sábado 2 de noviembre, se sentó, hablo con nosotros, nos escucho. Abrió su " corriente alterna" para transmitirnos la energía de alguien que expresa lo que ve, lo que vive, lo que piensa aunque no lo quiera. A través del mágico dominio del lenguaje logra que rimen nuestras peores puteadas, nuestra más cándida frase de amor con un encanto semiótico que toca la sonrisa y la carcajada. Como un Pierrot parlanchín, va desde la mesa de un bar hasta un cambio de cabezas. Escribe algunos artículos para el suplemento Vía libre de La Nación, luego de su actuación en Córdoba siguió " Textualmente" por Buenos Aires, fue nominado al premio ACE al café concert con su espectáculo. En esta época donde todo se fragmenta y se torna vertiginoso crea un espacio en el cual la ironía tiene un tiempo hablado y cantado, donde nuestras experiencias se suben a cocochito del absurdo, donde nuestras expectativas ganan la sortija en la primera vuelta y donde nuestro corazón se hace niño sacándole la lengua a sus propios amores.

CHARLA EN LA CANTINA...

PH - *¿Cómo empezó haciendo este tipo de espectáculo?*

LM- *Haciendo monólogos empece bastante tarde, hacia canciones que las cantaba entre amigos y bueno de a poco se me fue dando la posibilidad de difundirlas en forma más amplia. Y después, muy de a poco fui haciendo, siempre escribí muchas cosas pero no las decía, solamente cantaba canciones. Al principio empece dándole mi material a algunas otras personas que a veces trabajaban conmigo, a algún actor que incluyera mi texto al medio de un espectáculo y después lo empece a hacer yo de a poco y me gusto. Bueno, también hice obras de teatro, a veces las escribo y también actúo y eso.*

PH- *¿ Qué cosas lo llevan a escribir?*

LM- *No sé porque los temas que abarco no tienen preferencia por alguna temática particular, cualquier cosa que me motive, cualquier situación de repente me dispara a escribir. No te puedo decir ningún tipo de cosa específica que me inspire.*

PH- *¿Por qué la elección de la velocidad? Se dice en las teorías del posmodernismo que toda esa cosa veloz y fragmentada son características de nuestra era... ¿Ud. cómo ve eso?*

LM- *Sí, puede ser, yo nunca lo relacioné con lo que yo hago porque en*

realidad desde el punto de vista de las canciones siempre tuve una concentración bastante grande de letra para determinado tiempo debido principalmente a mis condiciones como intérprete. Yo no soy un cantante que de repente pueda descansarse en algunas notas largas, entendés, no tengo una formación de canto que me permita hacer eso. Sí tengo formación musical, entonces de repente puedo entonar melodías con cierta velocidad, sin equivocarme en las notas.

PH- *A un periodista de La Voz, le recomendó leer Condorito ¿Qué lee Leo Maslíah?*

LM- *Bueno Condorito es una buena lectura, muy buena (risas). Bueno leo bastante, de todo, así de literatura actual o de otros lugares, de otras épocas, ensayos o distintas cosas. Pero te nombro algunos autores que se me ocurren ahora y que me gustan especialmente: por ejemplo un escritor uruguayo que se llama Mario Lebrero y también aprovecho para nombrarlo porque hay muchos lugares donde no se lo conoce, no está muy difundido y vale la pena conocerlo porque es grosso...Después hay un polaco que también he leído mucho y también me gusta y se llama Lehm, Estanislav Lehm, Hay un autor norteamericano que también está entre las cosas que prefiero , se llama Philip Dick y humoristas ingleses, yo que sé , miles de cosas Boris Bian, otro francés que se llama Combiên que no es tan conocido, lo descubrí así por casualidad y me alucinó, no sé te podría nombrar un montón de cosas pero por lo menos esto es algo de lo que me gusta.*

PH- *Este espectáculo se llamaba "Textualmente", a propósito de textos, ¿Qué opinión le merecen las revistas culturales?*

LM- *Ah, yo que sé, creo que hay de todo, hay unas que son execrables y otras que son buentísimas.*

PH- *Cuando se escuchan sus letras, sus canciones se ve mucha cotideaneidad. Ud. sin duda es un gran observador. Entonces para Ud. en la cultura Argentina ¿qué cambios de cabeza hubo?*

LM- *Mirá, yo no soy un observador porque no me dedico a registrar hechos, datos para escribir, más bien simplemente escribo sobre las cosas que me pegan solas sin estar mirando mucho, entendés. No soy un analista de la sociedad, ni de lo que nos rodea ni nada. En general en la Argentina siempre hubo una mirada de admiración hacia lo europeo o hacia lo que sucedía en EEUU pero desde un espacio propio, desde un lugar que se sabía cuál era, entendés, es como que ahora si bien hay de repente un lugar muy definido en algunos creadores, me parece que no hay un suelo definitivamente firme como lo había antes. Te cito algunos ejemplos pero no de cosas de ahora sino que ya tienen mucho tiempo pero que dan la pauta de cómo se iba dando eso. Charly García es un músico que yo admiro como creador, como músico pero en algunas de sus primeras canciones que reflejaban todo un sentir y que tuvieron todo un arrastre enorme en generaciones que se identificaban con una crítica social pero no de acá sino de allá... A veces criticando por ejemplo una familia normal no de acá sino de allá, es una locura total... como si fuera una película norteamericana y vos la entendés porque está hablando en español pero en realidad te estás imaginando que estás allá. Bueno algo así, eso pasó mucho entendés.*

PH- *¿Con los escritores también?*

LM- *Con los escritores creo que pasó mucho también el seguir ciertas ondas, ciertas modas, por ejemplo a nivel de la nueva novela en la década del '60, del posmodernismo después, pero creo*

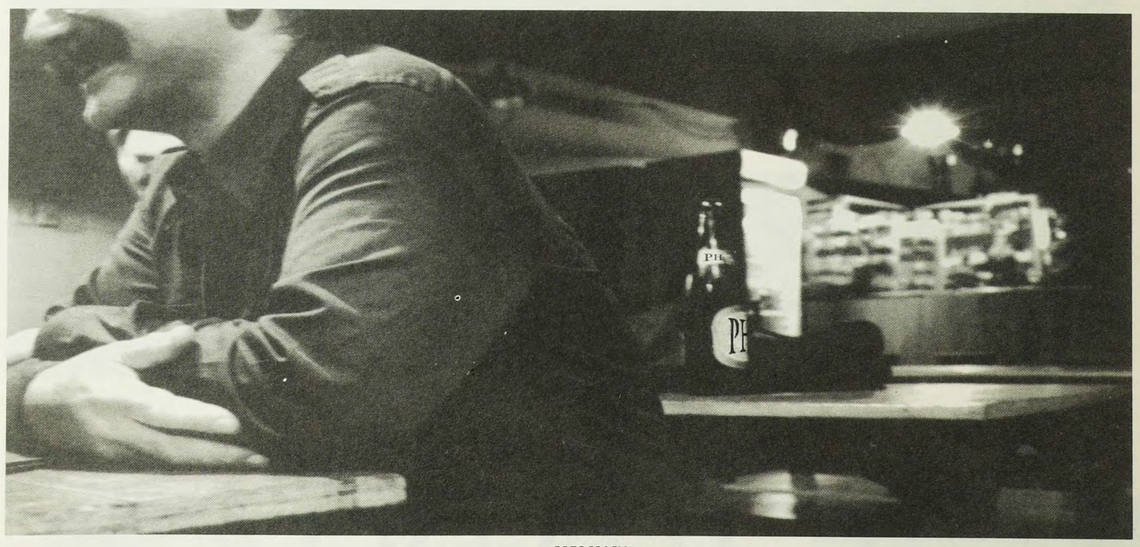
que hay una gran cantidad de tipos que zafan totalmente de eso y que están en una cosa muy propia, totalmente local viste, que no es obligatoria para nada pero que lograron mucho. Pero de ahí a que puedan tener un reconocimiento como el que merecerían... falta mucho. Si no seguís las modas literarias que se imponen en otros lados no podés tener nunca un reconocimiento académico.

PH- *¿Ud. piensa que Saramago que es el nuevo premio novel de Literatura tiene un estilo propio, que impone una moda diferente?*

LM- *No sé, porque te juro que no leí nada de Saramago, no tengo idea.*

PH- *¿qué es lo que más le gusta estando en el escenario? ¿Qué le da más placer: escribir las letras, componer, lo que pasa después con el público?*

LM- *No, todo eso me gusta mucho en todas las fases digamos. Pero de todas maneras no es lo que más me gusta hacer. Lo que más me gusta es la música instrumental a lo que me dedico bastante pero no tengo una actividad pública tan difundida en relación a eso. Pero es lo que más me gusta.*



FOTOGRAFIA *Marcela López Sastre*

MASLIAH

Macedonio Fernández definía al humor como " sorpresa intelectual". Eso es lo que se experimenta con Leo Masliah, músico y escritor uruguayo, personaje tímido y tierno, que entra a sus shows desde el fondo de la sala hasta encontrarse con su piano, único cómplice que lo espera en el escenario. No lleva nada en las manos. Los libretos semejan partituras y canta monólogos y habla canciones y aparecen nuestros pedazos de cotidianeidad tendidos como camisas al sol.

ReC | www.archivorec.a

EL TIEMPO

Hay sol, comienza a desnudarse la plaza y allí está su habitante. Como todas las estaciones, "el Vinchita" permanece sentado en su esquina de Duarte Quirós y Bolívar. Es un personaje público, todos lo vieron alguna vez; pero muy pocos le pudieron hablar...

Cuando llueve se queda allí, sintiendo el agua caer sobre su cuerpo. Me cuenta que no se cruza porque no quiere molestar a nadie, prefiere mojarse.

Lito, Vinchita y Raúl Pérez conviven en una sola persona; artesano-orfebre, padre de familia y habitante de la Plaza de la Intendencia, todos éstos oficios para un solo hombre.

-No puedo creer que un día hayas salido de tu casa, hayas dejado a tu familia y te hayas venido a vivir aquí.
-Yo tampoco...

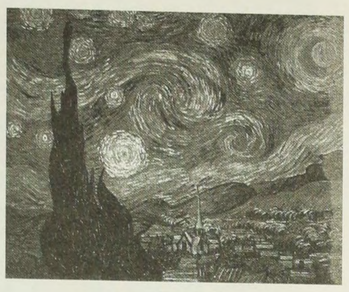
El tampoco puede creer que solamente caminando unas cuadras, un día cualquiera toda su vida haya cambiado.

Habla con una lucidez que me hipnotiza, miro su collar de "esmeraldas" y él me descubre la mirada y me explica cómo juntó los vidrios y el cuero que lleva atados al cuello "como un montón de esmeraldas".

El Vinchita extraña las responsabilidades, me dice que se está "auto eliminando" desde que no trabaja; él siempre les decía a sus hijos que las reglas son necesarias para mantenerse sanos. Me repite que extraña los compromisos; "hay veces que no sabe cómo matar el tiempo". Entonces mira los árboles, la tierra, "su" plaza...

Durante 29 años tuvo el oficio de orfebre y esposo; juntaba los elementos con los que hacia las joyas que luego su mujer vendía. Ya no hace artesanías porque le robaron 3 bolsos, dónde tenía las pinzas con las que trabajaba. Al cuarto bolso lo tiene atado a un poste, que Lito señala para luego detenerse (con la mano aún levantada) y así mirar una piedra; que yo también veo, descubro... La Plaza está seca, abajo hay una playa de estacionamiento y toneladas de cemento; pero no importa todo recupera algo de vida con la presencia de Raúl, él respeta y escucha la naturaleza que queda.

¿Otro suicidado de la sociedad?...



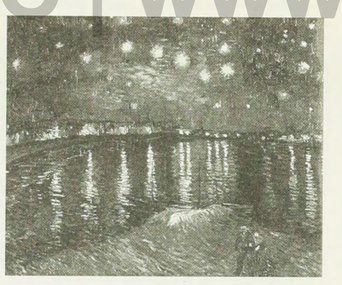
La noche estrellada

LA LENTITUD

El último cuadro de Van Gogh, el que pintó 2 días antes de su muerte tiene unos cuervos increíbles, no por su tamaño, sino por su color: negros, azabache, iluminados; aquí el pintor creó un color antes inexistente. Las pinceladas del cuadro laten, por allí no pasa el desgaste del tiempo que a todo lo desvanece.

Me detengo en otro cuadro de Vincent Van Gogh: "La noche estrellada sobre el Ródano" y siento que estoy hablando con alguien, creo comprender que aquí Vincent pintó el latido de las estrellas. Las pinceladas se recortan y se juntan, bailan en círculos, danzan en el cielo oscuro y Van Gogh sabe escuchar el juego, sus risas y sus movimientos: LOS PINTA. Hace mucho que no miro las noches, las estrellas y al encontrarme éste cuadro siento el reproche de Van Gogh por estar desconectada de ese silencio absoluto que hace rotar al universo. Desde el lienzo escucho el corazón de la noche que Vincent pintó en 1888, cuando el mundo comenzaba a acelerar para despegarse y alienarse del resto del universo.

Los cuadros hablan un lenguaje mudo que pocos escuchan hoy, entre tantas bocinas. Hace mucho que venimos evitando escuchar la naturaleza, así como en su momento la gente evitó escuchar a Van Gogh porque sus mensajes eran (son) demasiado acertados. Enfrentar la verdad es hacerse cargo de errores, omisiones e ignorancias que muy pocos estamos dispuestos a aceptar... Este pintor fue uno de esos pocos.

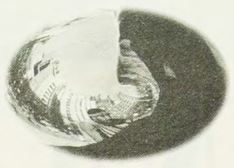


Noche estrellada sobre el Rodan

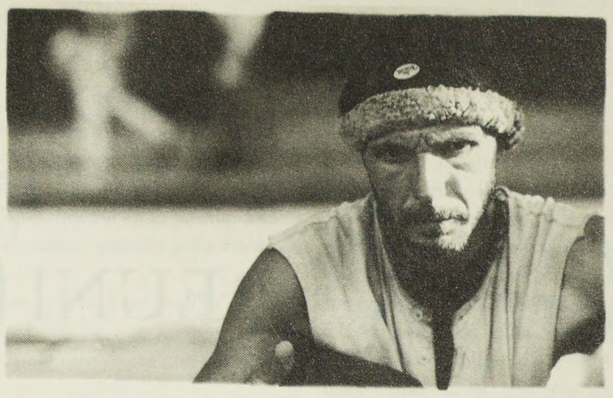
ReC | www.archivocc.cl

FOTOGRAFIA *Georgino Lloveras*

EL SUICIDADO DE LA SOCIEDAD



TEXTO *Marcela López Sastre*



FOTOGRAFIA *Panchito*

IZAD LAS CABEZAS

Caminamos mirando a la altura de nuestros hombros, no podemos ver más allá de nuestras mediocres estaturas corporales. ¿Hace cuánto que no mira al cielo?, ¿Alguna vez miró al hombre que parece un sol anclado a la Plaza de la Intendencia?

Estamos desconectados del movimiento del sol y las estrellas, perdemos noción de nuestra real dimensión y eso nos lleva a creernos el comienzo y el final de todos los problemas. Víctimas de nosotros mismos.

Nada de esto salió de mí, me lo contó Lito (mirando una piedra) y me lo mostraron los cuadros de Van Gogh; pareciera que ambos vivieran vibrando el pulso de los objetos y elementos que los rodean.

Van Gogh se adelantó a ésta sordera colectiva y para materializarla se cortó una oreja. Nos vamos mutilando y limitando a la finitud de una tierra moribunda a la que le extirpamos toda la imaginación. El tedio de un verano desierto en medio del cemento. Incapaces de mirar para arriba, sordos a nuestra verdadera dimensión: "una chispa entre dos nadas ". Hoy nuestra carne y la concreta realidad son los parámetros de la mirada que desde fines del siglo pasado pocos lograban mirar, a Van Gogh nadie lo supo descifrar porque pintaba desde muy arriba y para muy adentro.

El sembrador

DESCONFIEMOS DE LA COSTUMBRE

Vincent Van Gogh aparte de pintor fue un genio que cambió la historia de la pintura, logrando romper cabezas y cambiar miradas. Mientras vivo lo crucificaron con el mito de la locura, de artista incomprendido y victimario. Su única irracionalidad fue aprehender los objetos de su entorno. Miraba, sentía sus vibraciones internas para poder pintarlas. Siguió los movimientos de las luces y las esencias a pinceladas. También pintó sus propias fluctuaciones, sé auto retrató en sus peores y en sus mejores momento.

Este pintor fue coordinando las naturalezas externas e internas, las interpretó como una música de pinceladas tempestuosas y espontáneas. La silla vacía es la desgarradora ausencia del amigo que lo abandonó ("La silla de Gauguin" 1888). Así él fue dormitorio, florero, girasoles, cuervos y gentes trabajando al sol. Fue un árbol petrificado que se ofreció, con toda su nobleza acumulada, porque quiso consumirse en su propio fuego.

Autorretrato con oreja vendada

SUICIDADOS DE LA SOCIEDAD

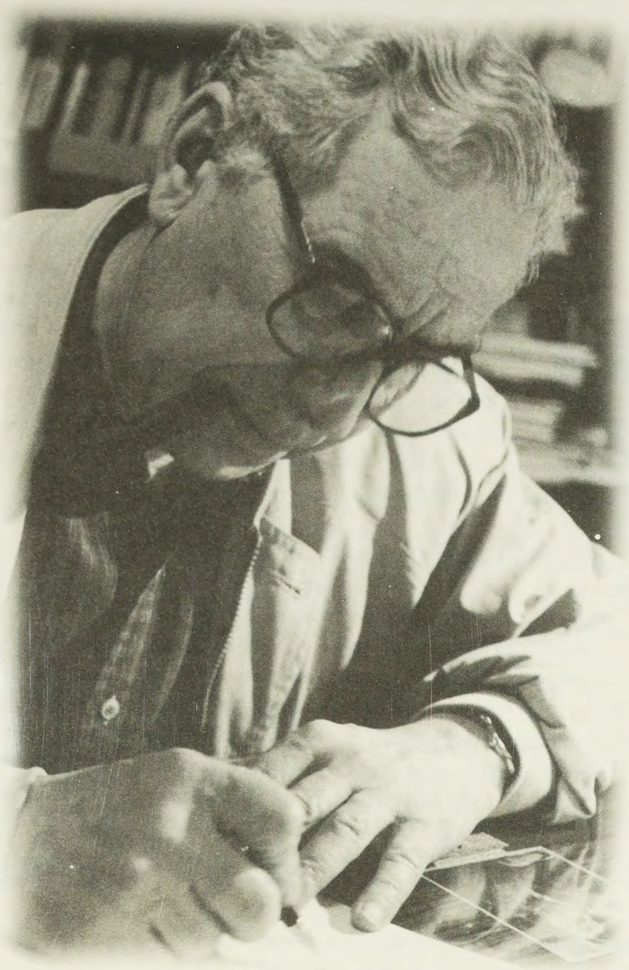
Existe un libro de Antonin Artraud que así calificó a Van Gogh, cómo el suicidado por la sociedad que no quiso entenderlo porque lo "extraño" le causaba pánico. La ignorancia es la mayor generadora de miedos. Ellos no pudieron mirar al cielo del pintor, no toleraron que éste les acercara el corazón de las cosas a sus oídos ciegos.

La imposibilidad de escuchar todo lo que está un poquito más allá de nuestro límite corporal. La única osadía de Vincent Van Gogh fue superar toda una sociedad y enfrentarse él solo a mirar las cosas, desde su propia mirada.

Lito y "el Vinchita" me miran, habla y me mira lúcidamente; me tranquiliza. Por un rato me olvidé que estaba en la Plaza de la Intendencia, frente a Tribunales. Vuelvo a mirar las "esmeraldas" colgadas sobre el cuello del "Vinchita" y le agradezco que me haya recibido en su actual casa. No puedo creer que un día haya dejado su casa, su mujer, sus hijos y haya caminado unas cuántas cuadras que le determinaron otra vida. El tampoco lo puede creer, aquí está, conectado a éste pedazo de tierra. Anclado cómo un sol a un montoncito de pasto seco, en medio del cemento. Es un poco de verde, como sus esmeraldas (o vidrios de botella) escuchando el silencio absoluto que Van Gogh nos quiso hacer palpitar.

LUGAR DE REUNIÓN

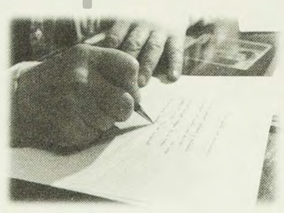
REUNIÓN



FOTOGRAFÍA *Ilze Petroni*

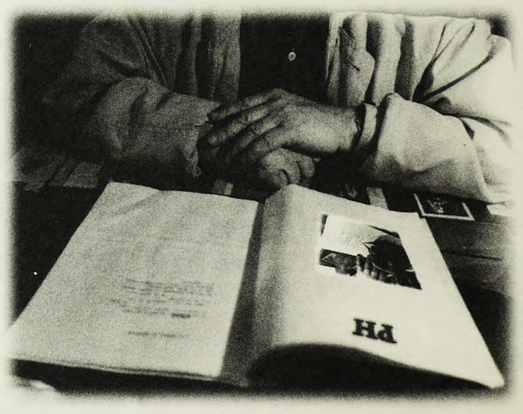
TEXTO *Fernando Bellino*
Rodrigo Carnero

Traslasierra. Villa Dolores. Siesta calurosa después de un chaparrón. Humedad. Alejandro Nicotra nos espera y a pesar del atraso del colectivo llegamos en hora. Nos recibió Olga, su esposa, con una forma tan familiar que luego nos dimos cuenta que es siempre así -no conoce otras formas de ser-. Alejandro Nicotra nos indicó los sillones y después de encender su pipa se sentó en su mecedora: la levedad del movimiento, su precisión calma, la misma que él posee para hablar. Una serenidad casi oriental alentada por su mirada que a veces se iba a través de la ventana, como acariciando el cielo allá afuera. La conversación comenzó como si ya hubiera sido desde antes de empezar.



ReC | www.archivorec.ar

PH: ¿Tiene algún libro nuevo entre manos?
AN: Podría decir que sí. Después de "Hogueras de San Juan", que es el último publicado, he ido escribiendo algunos poemas que ya empiezan a configurar un conjunto más o menos coherente, al que he puesto el título provisorio de "Cuaderno Abierto"; tal vez, porque he advertido que él da cabida a diversos motivos y, por lo tanto, podría continuarse indefinidamente.
PH: Distinto entonces, por ese carácter, a "Desnuda Musa" y "Hogueras de San Juan".
AN: Sí, Uds. lo han percibido muy bien. Aquellos libros tenían una absoluta unidad. Casi podría afirmar que cada uno de ellos constituye un solo poema, desarrollado a través de varias secuencias. En cambio, "Cuaderno Abierto" se asemeja más bien a "Lugar de Reunión".
PH: ¿Publica en algún periódico sus poemas?
AN: Hace más de dos décadas colaboraba en el suplemento literario de La Prensa, luego en el de La Nación; ahora colaboro en La Gaceta de Tucumán. Que tiene un suplemento muy lindo y le da su lugar a la poesía. La Gaceta hace lo siguiente: envía a los colaboradores todos los domingos el suplemento, salga o no salga uno publicado; y por ser criticado te pagan. Tiene mil suscriptores honorarios en toda Latinoamérica y ¿Gratis no?. Esto es meritorio.
PH: Otro suplemento muy bueno es el del litoral de Santa Fe...
AN: Ah, sí Ése suplemento es muy bueno. Viene en un tamaño más pequeño. La Gaceta alterna con escritores del interior, de Bs. As y locales. No es localista ni es tampoco porteña; esta abierta a todo el país. Lo menciono acá con Uds. porque me parece una cosa meritoria y hay que destacar expresiones así.
PH: Al respecto de lo que habló recién: ¿Qué le parece la polarización que existe con Buenos Aires- Provincias? Es como que para ser leído, uno debiera estar en Bs. As. Y eso que hay muy buenos escritores que no se han movido de su lugar como Filloy o usted mismo, por ejemplo...
AN: A mí me parece natural que se produzca ese fenómeno, por la concentración en un sitio de casi todas las editoriales. El interior no ha generado hasta ahora órganos de difusión adecuados. Sólo en los últimos años, aquí en Córdoba, se está notando una presencia editorial importante. Actualmente los escritores cordobeses podemos estar contentos: la Municipalidad de la ciudad de Córdoba facilita bastante la publicación de libros mediante su Fondo Estímulo para la Actividad Editorial y, por otra parte, algunas casas editoras se hacen cargo de los costos de impresión y de la distribución e incluso abonan puntualmente los derechos de autor. En el caso de la publicación de libros de poesía, es algo excepcional. No creo que haya muchos poetas porteños que cuenten con una recepción de esa índole. Además, últimamente han aparecido revistas en que la poesía tiene su buen lugar, como es el caso de ustedes y de "Fénix", entre otras...
PH: En cuanto a la crisis en la poesía actual, ¿le parece que se puede hablar del surgimiento de una generación o un movimiento como lo fue la generación del 40 o 50?
AN: Tal vez haya una crisis de la poesía, como ustedes dicen, en el sentido de que no tiene el espacio de lectura que tuvo en algún momento; es decir, hay una crisis de lectores. Es la consecuencia de un estado de la sociedad. Los "valores" imperantes en este lamentable fin de siglo han provocado algo así como una disociación de nuestro ser, oscureciendo precisamente aquellas zonas que son más propicias a la percepción poética. Pero también puede apreciarse una crisis interna del género. Se podrá argumentar que, como suele decirse "hay muchos poetas"; en efecto, existe cierta abundancia de escritura poética, pero tengo la sensación de que ella es producto del diletantismo. No advierto la presencia de voces bien perfiladas, de estilo personal, con esa vibración, esa modulación única, esa electricidad que el verdadero poeta sabe dar a su poema y que lo hace memorable. Como decía hace poco Ricardo Herrera: "hay poemas para fotocopiar, no para recordar". Se percibe en esas páginas una especie de "elemento poético", pero éste no se resuelve formalmente en la poesía. Veo textos donde predomina el elemento poético pero no se resuelve en poesía.
PH: En nuestro próximo número saldrá un ensayo sobre Marcelo Torelli, un poeta de Córdoba que falleció muy joven, que editó un solo libro, pero que ya era una voz muy particular, muy lúcida.
AN: Sí, lo he leído. Hay destinos que no alcanzan, desgraciadamente para nosotros, sus lectores, la plenitud de su promesa. Es el caso también de Dora Hoffman, una poetisa entrerriana, de alto nivel, que murió en la juventud. Andrés Paita me puso en su momento, allá por la década del 70', en contacto con ella. Mantuvimos una fraternal correspondencia durante un año, hasta su muerte. Precisamente a los 20 años de su fallecimiento escribí unas páginas en recordación de su excelente poesía, en la revista "Fénix", acompañadas por una brevísima selección de sus poemas.
PH: Volviendo a la crisis de la poesía...
AN: Horacio Armani suele decir que la poesía es una especie en extinción. Bueno..., hay sí una atmósfera de lasitud en torno a ella; quiero decir que la poesía no gravita con un peso de destino sobre los lectores. Cuando un poema es verdaderamente acogido por un lector, debiera producir una modificación en el ser de esa persona. Es lo que no se advierte; sí en cambio una suerte de percepción distraída... Más que preguntar si se lee poesía, habría que preguntar si se la relee. Esto es decisivo. El buen lector de un buen poema quiere –necesita- volver a él, volver y volver. Insisto en el carácter memorable, del auténtico poema. Por eso dijo alguna vez José Pedroni: "la gloria del poeta es un verso recordado". Del poeta y de la poesía.
PH: Usted afirma que el poema debe producir un cambio en su lector, ¿es revelación?
AN: La palabra parece excesiva en este fin de milenio minimalista. Pero así lo creo. Creo, con Octavio Paz, y muchos otros que la poesía es revelación de la existencia, una lúcida palpitación en las palabras, del misterio del mundo. Recordemos una frase de Cesare Pavese: " de pronto el muchacho se dio cuenta de que el árbol estaba vivo". La poesía rasga en un relámpago el velo de lo cotidiano y vemos con nuevos ojos el árbol, sentimos el prodigio de su estar ahí.
PH: Para usted es también "lugar de reunión". Un sitio solidario.
AN: De solitario y solidario...
PH: Algo muy claro en sus páginas es la presencia de bares, plazas, fuentes, noches. Cosas del observador solitario. Figuras recurrentes. Obsesiones, ésas que enojaban a Juarroz.
AN: Vaya, yo no me enojaría si me observara – como ustedes lo han hecho- la presencia de imágenes obsesivas. Es más, concordaría con esa observación. Alguna vez se me preguntó si el hecho de vivir en las sierras de Córdoba ha influido sobre mi poesía, y respondí que si la poesía nace de la vida del poeta, sin duda aquella circunstancia debe haber influido en mi escritura. Pero a mí lo que me importa es expresar los fantasmas de la vigilia; es decir, las obsesiones del poeta, esas apariciones angelicales o demoníacas que lo asaltan y habitan, y que suelen dictarle las primeras palabras de un verso. Ahora bien, aquellos bares, aquellas plazas, aquellas fuentes que ustedes indican, como asimismo los árboles, los pájaros, las sierras del paisaje circundante, al ir interiorizándose en la experiencia poética van adquiriendo un carácter simbólico, se convierten en núcleos de significación existencial y naturalmente, en imágenes que retornan con frecuencia. De ahí, también la conjunción en ellas de lo circunstancial, las cosas de nuestra vida a las que hay que recurrir – según el consejo de Rilke-, y por otra parte de un sentido espiritual que aspira a constituirse – poesía mediante- en válido para todos. No, yo no me enojaría como Juarroz.
PH: Para llevar el poema al alcance de todos ¿hay que escribir con sencillez ¿Conseguir cierta llaneza para poder acercar al lector a la poesía?
AN: El poeta no debe proponerse esa meta. Sólo tiene que tratar de ser fiel a su gusto, leal a su estilo – que es como decir que hay que guardar fidelidad a la propia manera de respirar -. No poner sino aquella palabra que lo complazca personalmente a él mismo. ¡Cómo sabe que le va a gustar al prójimo! Ese prójimo, que él supone, puede ser sólo un fantasma de su imaginación. Por otra parte, pretender conocer el gusto de los demás y escribir en consecuencia me parece una actitud de soberbia disfrazada de humildad. La auténtica humildad estética, a mi juicio, es resignarse al propio gusto, con la esperanza de que lo que uno escribe le guste, alguna vez, a alguien. Porque los hombres no somos demasiado diferentes.
PH: De acuerdo y volvamos a Rilke: partir de las cosas que nos rodean, de las pequeñas cosas...
AN: Una de las funciones del poema es revelar el prodigio de lo próximo, el milagro de lo cotidiano, ¿verdad? Mostrar como a una luz virginal el árbol de Pavese, la mesa, el pan, el vino, la montaña. O mostrarlos impregnados de una feliz o dolorida intimidad. Hacer volar a los pájaros en un espacio verbal; tal vez ése que Rilke denominaba "espacio interior del universo". Y para eso, estimo, huir de las "grandes palabras", las palabras abstractas... Aquí hay, otra vez, que recoger una lección de humildad que es, al mismo tiempo, no nos engañemos, una lección de estética. Porque el poeta quiere esa palabra que nos deja un buen sabor en la lengua, un gustoso sabor idiomático, y que hable a los sentidos, a la imaginación, a la sensibilidad – y en una segunda instancia, al pensamiento. Aun cuando ella se sostenga en un trasfondo metafísico, cuya develación le compete a los críticos y a los profesores...
PH: Algo que nos atrae de su poesía es su condensación, la síntesis que también se ve en Alejandra Pizarnik. Esa palabra "condensada, que dice más de lo que nombra.
AN: Alejandra dibujaba sus poemas, ponía un cartón sobre la pared y ahí iba escribiendo como quien pinta o dibuja. Cada palabra era una línea; un color; esa práctica exige una expresión sintética, como ustedes dicen. Pero en la reducción extremada se corre el peligro de derivar hacia lo alegórico ¿no es cierto? A veces tengo la sensación de que Alejandra Pizarnik da un paso más allá de la vívida circunstancia del poema y sus imágenes se tornan "cobertura de conceptos, como decía Machado, "elementos ácronos, intemporales". La síntesis, a mi ver, no debe estar reñida con una configuración espacial y temporal; me conmueven especialmente aquellos poetas en que se percibe la voluntad de que el tiempo – y la peculiar emoción que suscita- circule en el interior del poema de manera sensible, según lo postula la estética machadiana. Estamos, con ellos, muy lejos del esplendor fijo de la lógica; cerca, en cambio, de la palabra herida por la fugacidad, la más propia de la intimidad del hombre.
PH: Una inquietud, sus cuatro primeros libros no se consiguen, los hemos buscado sin éxito.
AN: Bueno, esa búsqueda no vale la pena. No, no vale la pena. Aquellos libros no son sino "borradores silvestres" para usar una pintoresca expresión de Juan Ramón Jiménez. La parte de mi obra que me atrevo todavía a poner en consideración del lector está publicada en el volumen "Poesía (1976- 1993)" de la Editorial Alcón. Allí reúno, en versión corregida, los cuatro libros posteriores a ésos a los que ustedes aluden: "Puertas apagadas", "Lugar de reunión", "Desnuda musa" y "Hogueras de San Juan". Allí me reconozco. Como ustedes ven, no se puede decir que sea un escritor precoz ni tampoco fecundo. Toda mi poesía más o menos legible cabe en un libro de 130 páginas.
PH: Usted alguna vez habló de poetas de cambio y poetas de despliegue...
AN: Sí, lo hice en ocasión de una lectura de poemas. La distinción es del crítico Northrop Frye. El poeta "de cambio" sería aquel cuya evolución ofrece, como característica principal, sucesivas transformaciones.
PH: Como Gelman, por ejemplo.
AN: O más bien, como Lugones: él pasa de "Las montañas del oro" a los "Crepúsculos del jardín": de un escenario victorhuguesco a los jardines decadentes y luego, ¡las "Odas seculares"! En cambio hay poetas "de despliegue", como Jiménez: a partir de un núcleo – un símbolo, una particularidad prosódica- se producen círculos de matices distintos. Eso es todo. Yo me inscribo, tal vez, en esta segunda modalidad. De ahí los temas y figuras recurrentes de que hablábamos hace un rato. Vean ustedes: el volumen "Poesía" contiene, como dije, cuatro libros, pero éstos – me han advertido- parecieran configurar uno solo. Es un ejemplo de poesía de despliegue... Por cierto, considero oportuno expresarles que tengo la impresión de que mis poemas solicitan ser leídos en una sucesión, en un conjunto. Quizás porque son poemas breves, quizás porque tienen cierta condición de fragmentos. Me explico: tal vez, cada uno de ellos suponga, para su intelección, un sustrato común que se manifiesta mejor en la lectura del todo, o de buena parte del todo.
PH: Según lo que venimos hablando, pareciera haber dos conceptos en su poética que son básicos: uno, el concepto de trabajo, en el sentido de "martillar" que decía Pavese; y el otro, el de la poesía nacida de la experiencia.
AN: Sí, estimo que el poema no es un espejo sino un fruto, una cosa que va madurando con el tiempo. Aquello de Rilke, a quien tanto hemos citado en nuestra conversación. Recuerdan: el poema es experiencia. Una experiencia que se concreta verbalmente en un momento único, cuando todas nuestras facultades, movidas por un poder indiscernible, convergen hacia las primeras palabras de un verso. Pero luego hay que abrirles paso a las demás palabras del poema, con esfuerzo, con inteligencia, con técnica, para que ellas digan lo que quieren decir. Por aquel momento excepcional, en que el destino pareciera gravitar las palabras,allí vive el poeta. Así, me atrevería a afirmar que casi toda mi vida ha sido una espera de la poesía. Ella no nos visita, escribió Montale, si no se la aguarda con las puertas abiertas...



LA MARGINACION EN AMERICA LATINA *Adriana Bertolino*
Tecnicas con Agua tinta
Agua fuerte

POESIAS

LOS PECES

¿Quién puede agarrar las arenas
con las manos olvidadas en la última felicidad
y abrir una ventana donde la renovada gracia
purifique el agua del ojo?

Los peces, sólo los peces.

Cacho Moro (era inédito)

VENECIA

Hay en el agua,
Una paloma herida a golpes.

Y si alguien lloró por ella
Nadie lo supo.

Todos ignoran
A los que mueren sin alas.

David Abalos (era inédito)

ReC | www.archivorec.ar

MAS ACA, POR FAVOR

Me quede sin nube
Fuera de todo, hasta de la lluvia.

Desde aquí alcanzo a ver tu silueta
Pateando latas y puteando a tu perro.

Qué rara paz;
Este estar abierto y sin deseos
Como una ameba boba
Fundido en el todo o en la nada,
Da lo mismo.

Ah, qué prisa llevan allá abajo,
Si supieran
No serían ni capaces de reírse de sí mismos
Por creerse más necesarios que una hormiga.

Bueno, mantengo el vicio del lenguaje
Todavía.
Así que de esto se trataba:
Tanto misterio
Y luego del zarpazo final
La calma chica
(y unos cuantos descontentos,
como en todos lados).

Pero hay algo, un detalle
Que debo confesarte
Y me avergüenza:
Lo que realmente añoro
Es aquella increíble idea de un dios
Patentador y responsable de este insípido quilombo
Que aliviaba mis noches
Cuando vivía allá abajo.

Delfina Tiscornia (Mientras la noche avanza, emecé).

LO QUE VENDRÁ

Estamos en los umbrales, y nuestros relojes y nuestros trampolines
Señalan hacia más allá y más allá vale todo. Es hora de reconocer
La hierba que nace de la sombra del árbol del bien y del mal
No como una curiosidad morbosa sino como el desplegue del
"gran navío de acuario", ese salto prometeico que bajara la luz al
lado más oscuro de la habitación, allí donde descansa el silencio encarnaremos
A nuestros propios héroes.

Lucas Giraudo (era inédito)

COSMOS

Te puedo decir
Que corren vientos
Sobre desoladas llanuras
Y ciudades de cristal.

Te puedo decir
Que las estrellas no muestran el destino,
Quizá aquel jazmín del plenilunio
O su recuerdo.

Te puedo decir
Que en la trama de lo incierto
Cada momento es inasible,
Brumas que el sol disipa.

Te puedo decir
Que ya no encuentro en tus ojos
La luz,
El abrazo posible.

Te puedo decir,
Que corren vientos en el planeta
Y nuestras manos no se tocan.

Eduardo Grispan (era inédito)

DOLIDA LUZ

Un tesoro de trapos y tormentas
Es toda la aventura.

Tienen razón quienes esconden su cara entre
Los brazos.

Se debe
Alimentar los ojos para el sueño.

Alejandro Schmidt
De "En un puño oscuro". Ediciones Radamento 1998.

Segundo Freytes

¿ PARA QUÉ?

Cada uno de nosotros
Cada mañana,
Se levanta
Y llena su corazón

Decidido a luchar
Por algo,

Lograrlo

Triunfar al fin,

Cada día termina

Y mientras el sol
Es asesinado en el horizonte
Sentimos
Que otra vez
Nos engañaron.

Gustavo Ponce
Llanto de mudo ediciones.1998.

QUE LA GUITA LA HAGAN LOS OTROS

A Hugo Enrique Salerno

Un ligerísimo olor a asado
O mejor aún a leña
Entre la luz que desaparece
Acariciada por las hojas lejanas
De la alameda, y
Una sensación de estar
Como demás en el mundo.

De Eduardo D'Anna
Tomado de Alguien Llama, carpetas de poesía argentina.

DIBUJOS EROTICOS *Segundo Freytes*

FORMATO: 56cm. x 22cm.
PAPEL: Obra 90gr.
TIPOGRAFIA: Galliard y Bodoni
CUERPOS TIPOGRAFICOS: de 2pt. a 250pt.
TIRADA: 1000 ejemplares

Córdoba Shopping
Villa Cabrera
EMPALME S.A.
José A. de Goyeche 2951 - Tel.:(051) 205001
Bº Altos de San Martin - (5009) Córdoba

ReC | www.archivorec.ar

INTEGRANTES

REDACCION
Fernando Bellino
Marcela López Sastre
Gloria Bertello
Rodrigo Carnero
Sebastián Cantoni

ARTES GRAFICAS
Georgino Lloveras

FOTOGRAFIA
Ilze Petroni
Marcela López Sastre
Gergino Lloveras